

FRANCISCO JIMÉNEZ GUILLÉN. *Apologia circa opportuna tempora ad euacuandum per sanguinis missionem in morbis praesertim febrilibus...* [S.l., s.n.], 1607. A Res. 76/4/21(16).

“Justificación de los momentos oportunos para evacuar mediante sangría en enfermedades especialmente las febriles.”

El autor del libro que presentamos es natural de un pueblo de la campiña Sevillana – Marchena- estudió bachiller en Artes en el Colegio-Universidad de la Purísima Concepción de Osuna en las últimas décadas del siglo XVI (1582). Años más tardes obtuvo la Licenciatura en Artes en la Universidad de Sevilla (1589) y posteriormente consiguió la licenciatura y el doctorado en Medicina en 1592. Su desarrollo profesional como médico lo realizó por entero en la ciudad de Sevilla donde ejerció en distintos hospitales de la localidad, en el Hospital del obispado o del Cardenal (San Hermenegildo) desde 1610 a 1626, médico titular del Hospital del Espíritu Santo desde 1624 a 1629 y médico segundo del Hospital del Amor de Dios entre 1629-1633. En el Hospital del Cardenal había ejercido su suegro como cirujano Mayor, Bartolomé Hidalgo de Agüero (1531-1597) que fue un afamado cirujano que se distinguió por la introducción de una técnica innovadora para tratar las heridas la “Vía particular” en oposición de la “Vía común” que se empleaba hasta entonces. Jiménez fue continuador de la labor terapéutica iniciada por su suegro Hidalgo y editor tras su fallecimiento de su obra “Thesoro de la verdadera cirugía”.

Desde finales del quinientos publicó varias obras en castellano y otras en las primeras décadas del XVII en un latín erudito con abundantes citas clásicas. Entre ellas una obra para tratar a los enfermos de peste durante la grave epidemia que sufrió Sevilla a finales del siglo XVI. El texto que presentamos fue redactado en latín y en él se hace un elogio de la sangría como medida de tratamiento eficaz en las enfermedades, fundamentalmente las que cursan con fiebre. Se posiciona Jiménez como fiel seguidor de los autores clásicos Hipócrates y Galeno y sus propuestas para tratar la enfermedad. En las 40 páginas que contiene el libro, se va detallando con numerosas anotaciones al margen la importancia de la sangría. El hecho de redactar su obra en una lengua clásica hace que sus receptores sea un público muy limitado, dirigido sólo a los sanitarios conocedores del latín.

Bibliografía:

- Herrera Dávila J. El Hospital del Cardenal de Sevilla y el Doctor Hidalgo de Agüero: Visión Histórico-sanitaria del hospital de San Hermenegildo. (1455-1837). Sevilla: Fundación Cultura Andaluza, 2010.
- Pascual Barea J. El epitafio latino dedicado al cirujano Bartolomé Hidalgo de Agüero por el médico Francisco Jiménez Guillén: Edición, Traducción y Comentario. En: Grau

Codina F, Maestre Maestre JM, Pérez Durá J. Editores. Litterae humaniores del renacimiento a la ilustración. Homenaje al profesor José María Estellés. Quaderns de filología de la Universitat de València. An.º 69.

- Sánchez Granjel, L. La medicina Española renacentista. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1980.

- Vázquez Medina, AJ. Sevillana Cirugía (1550-1650): Escuelas Quirúrgicas en Sevilla. Siglo XVI. [Tesis doctoral]. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.

-Maestre Maestre JM, Pascual Barea J, Charlo Brea L (Editores). Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto Alcañiz. Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos, 2008.